



Se avecina una gran noticia para el movimiento sindical:

USO, Sintracarbón y Sintraelecol esperan finiquitar este año su proceso de unidad

Este año el movimiento sindical colombiano podría dar un paso de avanzada: la terminación del proceso de fusión de los tres más grandes sindicatos del sector minero energético: Unión Sindical Obrera (USO), Sintracarbón y Sintraelecol; fusión que algunos analistas consideran como el proceso de unidad sindical más importante en el país en los últimos 30 años, desde la constitución de la CUT en 1986.

La nueva estructura sindical, cuyo nombre aún está por definirse, tendría una importante capacidad negociadora en el sector minero energético, como quiera que los 3 sindicatos agremian más del 60% de los trabajadores sindicalizados del sector, en el cual, según las estadísticas de la ENS, hay 92 sindicatos. Y también tendría una importante presencia regional, toda vez que los tres cuentan con 72 subdirectivas en el país. Y en cuanto a membresía, sería un sindicato que potencialmente podría agremiar a más de 100 mil trabajadores y trabajadoras.

El proceso está orientado por la llamada Coordinadora Unitaria Sindical Minero Energética (CUSME), encargada de diseñar y dar forma al proceso de unidad. Esta coordinadora está integrada por 4 representantes de la junta directiva de cada sindicato, que le reportan a su junta nacional. Se reúne cada mes o mes y medio para revisar los avances del proceso.

Hoy, tras más de un año de contactos, reuniones y negociaciones al interior del CUSME, el proceso muestra avances que permiten esperar que finiquite al final de este año, o a más tardar a principios del entrante. Precisamente el 28 de enero tendrá lugar la primera reunión que este año sostendrán las delegaciones de los tres sindicatos, con el ánimo de avanzar en el proceso y justar las agendas. En todo caso la unidad ya parece ser una realidad sin reversa, como lo reconocen los dirigentes de estas tres organizaciones, entrevistados por esta Agencia.

El “matrimonio” ya está listo

“La decisión política está tomada. Hay temas complejos por superar, pero lo que prevalece es el interés de las tres organizaciones y sus dirigentes en superar el

tema individual y convertirlo en un propósito colectivo. La unidad por encima del interés particular o grupal”, señaló Igor Díaz, miembro de la junta directiva de Sintracarbón y encargado de coordinar el proceso por parte de este sindicato.

“Ya el matrimonio está listo y creo que divorcio no va a haber”, dijo por su parte Edwin Castaño, presidente de la USO. Recordó que mientras los empresarios del sector se asocian en agremiaciones para defender sus intereses y vulnerar los derechos de los trabajadores, es deber de éstos también unirse. “Los abusos de la locomotora minera toca frenarlos, y se frenan con unidad, lucha y con sindicatos fuertes”, puntualizó.

“Hay un compromiso claro de la dirigencia de Sintraelecol. El proceso ya quedó aprobado en la asamblea nacional de delegados y próximamente habrá otra asamblea para ratificarlo. Todavía hay debates importantes que dirimir, pero eso hace parte del proceso, el cual va por buen camino, cada día se consolida”, observó Diego Sánchez Ramírez, vicepresidente de Sintraelecol Nacional.

Es de anotar que el proceso es avalado e impulsado desde la CUT, central a la cual pertenecen los tres sindicatos. El presidente de esta central, Luis Alejandro Pedraza, lo evaluó como muy positivo y un ejemplo a seguir por el resto del movimiento sindical colombiano.

“Es un proceso que viene avanzando con pie firme, fruto de un trabajo persistente, pedagógico, de análisis, desprevenido políticamente, que atiende a la directriz del V Congreso de la CUT, en el sentido de potencializar el sindicalismo de industria, para así tener menos sindicatos pero con mayor número de afiliados. La esperanza es que ese proceso quede consolidado este año”, afirmó Pedraza.

El proceso cuenta con otros importantes apoyos, como el del sindicato global Industri-All, del cual son filiales los 3 sindicatos (Igor Díaz es miembro del Comité Ejecutivo Mundial de Industri-All), y eso les facilita las cosas. También tiene el respaldo del Programa País, que orienta la FNV de Holanda, y el acompañamiento técnico de la Escuela Nacional Sindical.

De todas maneras la fusión tendrá que ser convalidada por los trabajadores de base de los 3 sindicatos, y ya está definido que será resultado de un proceso de absorción por parte de la USO, que “absorberá” a los otros dos sindicatos luego



Igor Díaz, de Sintracarbón



Edwin Castaño, pte. USO

que sus asambleas generales den vía libre a la fusión, asambleas que se espera se realicen durante el primer semestre de este año.

Es el segundo intento

Es de recordar que no es la primera vez que estos 3 sindicatos intentan un proceso de unidad. A principios de 2013 hicieron un primer intento con un proyecto que se llamó SUME (Sindicato Único Minero Energético), el cual no logró cristalizar debido a diferencias políticas y desencuentros entre las organizaciones.

Ahora la situación es distinta. El proceso tiene una hoja de ruta con objetivos medibles y metas claras, enfatizó Igor Díaz. Esto porque desde el principio (hace un año) arrancó con pie derecho, con la reunión en un mismo espacio de las juntas directivas nacionales de los 3 sindicatos, las mismas que en noviembre pasado se volvieron a reunir en Riohacha, logrando avances importantes en cuanto a la visión, objetivos, principios y estructura del nuevo sindicato.



Diego Sánchez R. de Sintraelecól.

Díaz fue enfático en una consigna que ya quedó definida al interior del CUSME: el proceso de unidad solo será posible si hay un conocimiento pleno por parte de las bases. De ahí que las 3 organizaciones se hayan “puesto las pilas” en ese frente. Han adelantado seminarios informativos en 5 regiones del país: Bogotá, Villavicencio, Guajira, Atlántico y Barrancabermeja.

“Esto para explicarles qué es el CUSME, qué estamos haciendo y hacia dónde orientamos el proceso. Porque uno de los errores que cometimos con el SUME desde la secretaría de organización, fue que se manejó solo a nivel de dirección, y las bases muy poca información tuvieron. Ahora invertimos el proceso”, explicó Igor Díaz, quien anunció dos próximos seminarios informativos en Cesar y Arauca.

Dificultades y disensos

Pero todo no ha sido color de rosa. El proceso ha debido superar escollos y disensos surgidos de las circunstancias y estructura propia de cada organización sindical.

Un tema aún en cuestión tiene que ver con los recursos y la estructura de costos de cada sindicato. En Sintracarbón, por ejemplo, los recursos los acopia la junta nacional, que los distribuye a las seccionales; mientras en la USO y Sintraelecól es al contrario: los recursos llegan a las seccionales y éstas los giran a la junta nacional. Tampoco hay coincidencia en cuanto a las cuotas que cada sindicato

cobra a sus afiliados, en cada uno es diferente. *“Cada organización va a tener un tiempo para subsanar ese tipo de cosas y lograr unificar un solo esquema de manejo económico, que permita llegar a la fusión”*, precisó Igor Díaz.

Otro disenso se presentó en torno al contrato sindical que Sintralecol administraba para 150 trabajadores en Termopaipa, y que ya se terminó, pues ni la USO ni Sintracarbón convalidan esta figura de contratación. *“Fue una medida de salvación para esos trabajadores que iban a quedar en la calle, y era preferible tenerlos temporalmente en contrato sindical. Ahora vamos a pelear para que tengan convención colectiva y otro modelo de contratación”*, señaló Diego Sánchez, vicepresidente de Sintralecol.

El tema de la profesionalización de los directivos del nuevo sindicato fue otro punto que dividió opiniones. En Estados Unidos y Europa es común que los dirigentes sindicales no sean trabajadores de las empresas sino profesionales, cuadros especializados contratados para esa labor. En la última reunión realizada en Riohacha se desechó esa posibilidad, que en algún momento se contempló.

Otra dificultad, planteada por el vicepresidente de Sintralecol, tiene que ver con el hecho de que el sector eléctrico, por ser un servicio público esencial, no puede hacer huelga, lo que le dificulta la unidad de acción con los otros sindicatos. *“Esa estigmatización del sector eléctrico es un paradigma que hay que eliminar, y será un reto a enfrentar en el nuevo proceso”*, señaló.

En cambio el nombre de la nueva organización, que se esperaba fuera una dificultad, no tuvo mayor debate, pues tanto Sintracarbón como Sintralecol validaron el valor referencial que en Colombia tiene la USO, sindicato con más de 90 años de historia. De tal suerte que se baraja como posible nombre el de “USO Minero Energética”. Desaparecería sí la imagen corporativa de la USO, porque la idea es diseñar un logotipo que integre los tres sindicatos fusionados.

“Ya lo que queda por definir son temas de organizativos y económicos, de cuotas sindicales, hacer un inventario real de lo que tiene cada organización. La USO maneja 21 subdirectivas, una junta directiva nacional con 20 miembros. Se trata entonces de mirar cómo se van a conformar la junta directiva nacional y las juntas regionales”, señaló Edwin Castaño, presidente de la USO.

A este respecto la idea es que en la dirección nacional del nuevo sindicato no haya mucha representación de un solo sector. *“En la junta nacional de Sintracarbón somos 12, la de la USO la integran 20, y la de Sintraelec 15. Una junta con tanta gente podía ser improcedente. Por eso debemos lograr un acuerdo que nos permita llegar a la fusión con la fuerza y claridad necesarias para que la nueva organización pueda funcionar exitosamente”*, dijo por su parte Igor Díaz.

En este contexto, un reto importante para las 3 organizaciones es ampliar su base social, hacer campañas masivas de afiliación, pero bajo el formato CUSME, no ya como cada sindicato en particular.

Otra idea es que a futuro otros sindicatos del sector minero-energético, distintos a los 3 mencionados, también se fusionen a la nueva organización. Es el caso de Sintracerrromatoso, por mencionar uno de los más importantes. Esto porque el fin último y estratégico será lograr sentar a todos los patrones del sector en una sola mesa, y discutir en ese escenario los problemas de los trabajadores minero-energéticos.

Publicado 27 de enero de 2015.